

Narrativa 3.

“La transformación del quehacer docente para renovar la educación”

La implementación de la reforma curricular no sólo cambió la forma en que abordé la enseñanza de las matemáticas, sino que también redefinió mi papel como docente dentro del contexto de la comunidad escolar más amplia. Dejar mi cargo ha sido un proceso importante para contribuir significativamente a la educación integral de los estudiantes y al desarrollo de una escuela secundaria más relevante.

La reforma curricular creó la necesidad de integrar no sólo contenidos interdisciplinarios, como mencioné en el bloque anterior, sino también de integrar mejor mi rol como docente con la comunidad escolar. Ya no soy sólo un transmisor de conocimientos matemáticos, sino un facilitador del aprendizaje integral de mis alumnos.

Dejar mi cargo significa reconocer que la educación no ocurre en el vacío, sino en el contexto de una comunidad que influye directamente en el desarrollo de los estudiantes. La conexión entre el aula y la comunidad se vuelve esencial para lograr una escuela secundaria significativa. Esto no sólo implica enseñar conceptos matemáticos abstractos, sino también conectarlos con situaciones y desafíos reales que los estudiantes puedan enfrentar en su entorno.

La colaboración con otros profesores y profesionales de la comunidad es un aspecto central de esta renuncia. Al colaborar con expertos en diversas disciplinas, puedo enriquecer la experiencia educativa de mis estudiantes, brindándoles una comprensión más completa de la aplicación de conceptos matemáticos en el mundo real. Este

enfoque colaborativo no sólo proporciona beneficios a los estudiantes, sino que también fortalece los vínculos entre la escuela y la comunidad.